

I FESTIVAL
INTERNACIONAL
DE
MALAGA
FESTIVAL ESPECIAL



CAMPO DE LA JUVENTUD (Carranque)

Día 26 de Agosto de 1974

Ministerio de Información y Turismo

Excmo. Ayuntamiento de Málaga

EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO

de

BERTOLT BRECHT

(En un prólogo y dos partes)

Versión española del texto alemán de PEDRO LAIN ENTRALGO

Música: PAUL DASSAN

R E P A R T O

(por orden de aparición)

Soldado	Pedro L. Lavilla	Coracero	Vicente Gisbert	Cocinera	Julia Tejela	Invitados a la boda	M.ª Luisa Hermosa
Campesina vieja	Luisa Rodrigo	Otros coraceros	Miguel Pérez	Cocinero	Manuel Gijón		Angel Quesada
Alero, campesino	José Segura		Angel Quesada	Niña	Manuela Madrid		Juan J. Valverde
Joven tractorista	Lina Rodríguez		Pedro L. Lavilla	Otros sirvientes	Juan Madrigal		Concha Hidalgo
Perito	Francisco Hernández		Fernando Valverde		Concha Hidalgo		Elena Foyé
Surab, campesino	Enrique Navarro	Kazbieki,	Félix Navarro		Maria Caro		J. Pascual de la F.
Campesino	Juan Jesús Valverde	Príncipe gordo	Manuel Peña		Victor Gabirondo	Músicos	Manuela Madrid
Campesina	Manuela Madrid	Sobrino	Manuel Gijón		Elvira Fernández		Miguel Pérez
Campesino	Cesáreo Estébanez	Mendigós	Elvira Fernández		Felicidad Nieto		Angel Quesada
Campesina	Julia Tejela		Juan Madrigal		Nieves Ballo	Azduk	José Luis Heredia
Kato	M.ª Fernanda D'Ocón	Natella Abaschvili	Paquita Gómez	Lechero	Cesáreo Estébanez	Fugitivo	Luis García Ortega
Otros campesinos	Juan Madrigal	la gobernadora	Joaquín Pascual	Campesina	M.ª Luisa Arias	Chauva	Juan Madrigal
	María Caro	Georgi Abaschvili,	Felicidad Nieto	Campesino	Victor Gabirondo	Inválido	José Segura
	Paquita Gómez	el gobernador	Manuela Madrid	Vendedora 1.ª	Concha Hidalgo	Cojo	Francisco A. Valdivia
	Nieves Ballo	Shalva, el ayudante	Ana María Ventura	Vendedora 2.ª	Maruja García Alonso	Médico	Angel Quesada
	M.ª Luisa Hermosa	Niko Mikadze,	José Segura	Vendedor	Victor Gabirondo	Posadero	Victor Gabirondo
	Elvira Fernández	Médico 1.ª	Gualtero de Castro	Laurenti,		Ludovica	Carmen Segarra
	Felicidad Nieto	Maro, niñera	Francisco A. Valdivia	el hermano	Arturo López	Criado	Manuel Gijón
	Joaquín Pascual la F.	El jinete	M.ª Luisa Hermosa	Aniko, la cuñada	Julia Trujillo	Abogado 1.º	Guillermo Marín
	Elena Foyé	Gucha Vajnadze	Miguel Pérez	Mozo de cuadra	Juan Madrigal	Abogado 2.º	Luis García Ortega
Arkadi	Gabriel Llopert	Simón Chachava	M.ª Fernanda D'Ocón	Suegra	Luisa Rodrigo	Jinete	Fernando Valverde
cantor-narrador	Paloma Vosselle	Cabo de coraceros	Francisco Hernández	Miguel Abaschvili	Angeles Ibarzabal	Viejo	J. Pascual de la F.
Cantante 1.ª	Carmen Gran		Joaquín Molina	Yussup	Pedro L. Lavilla	Vieja	Paquita Gómez
Cantante 2.ª	Juan M. Ruiz			Poppe	Enrique Navarro		
Servidores de escena	Elena Foyé			Invitados a la boda	Maruja García Alonso		
	Nieves Ballo				Cesáreo Estébanez		
					Paquita Gómez		

Dirección musical y adaptación: **Pedro Luis Domingo** - Grabación musical: **Antonio Gallego** - Bocetos de los decorados: **Sigfrido Burman** - Realización: **Manuel López** - Figurines: **Javier Artífano** - Realización: **Peris** - Peluquería: **Puyol** - Guadarrapa: **Mateos** - Zapatería: **Borja** - Jefe de electricidad: **José Mayoral** - Jefe de maquinaria: **Guillermo Nieto** - Jefe de utillería: **Antonio Gutiérrez** - Apuntador: **Manuel Márquez** - Regidor: **Mariano de las Heras** - Baile final: **Dimitri Konstantinov**.

Director Adjunto:
MANUEL CANSECO

Dirección:
JOSE LUIS ALONSO

EL CIRCULO DE TIZA CAUCASIANO

Pese a las palabras de sus críticos y a las obras de sus imitadores, la dramaturgia de Bertolt Brecht continúa en el cénit de su prestigio, y no sólo en España, aunque el teatro brechtiano haya llegado con algún retraso a nuestros escenarios. La desazonante mezcla de desengaño, rebeldía e ilusión de un futuro nuevo que planetariamente produjo la segunda Guerra Mundial, perdura veinticinco años más tarde en millones y millones de almas y continúa sintiéndose expresada, ampliamente expresada, cuando menos, por lo mejor de ese teatro. "Madre Coraje", "Galileo Galilei", "La buena persona de Sechuán", "El círculo de tiza caucasiano" y, claro está, aquella temprana obra maestra que fue "La ópera de tres ochavos", quedarán en la historia del futuro tanto por su valor literario y sus novedades técnicas como por ser pieza fuertemente representativas de esta compleja e inquietante realidad que los hombres de hoy solemos llamar "nuestro tiempo".

Pero si fuese sometido a general plebiscito el conjunto de las obras dramáticas de Bertolt Brecht, no serían pocos los que diesen a "El círculo de tiza caucasiano" la palma de su preferencia. ¿Por qué? ¿En qué coincidirían todos ellos, más allá de los motivos particulares de cada uno? A mi personal modo de ver, en valorar como una singular joya teatral el revulsivo encanto —si se me permite poner juntos tal adjetivo y tal sustantivo— que conjuntamente dan a la pieza su sabia ingenuidad, su desenfadada ironía, la delicada condición poemática de varias de sus escenas y la certera y revolucionaria novedad, si no de su tema, viejísimo en la historia de la humanidad, sí de su desenlace.

Sabia ingenuidad posee, en efecto, este modo de presentar y tratar el desarrollo lineal, quijotesco, me atrevería a decir, de un cuento o apólogo oriental; ironía desenfadada, la sólo esbozada estampa de la corte del gobernador Abaschwili y, sobre todo, la figura poemática, las escenas entre Simón y Grucha y entre ésta y Miguel; certera y revolucionaria novedad, en fin, el sorprendente desenlace de la pieza.

Unas palabras todavía en relación con el sentido general de la acción dramática, cuando ésta es considerada en su integridad. ¿Qué nos viene a decir Bertolt Brecht a los hombres de hoy, a todos los hombres de hoy, con su personal y originalísima versión de la vieja leyenda china que ya en 1921 adaptó al teatro Klabund? A riesgo de no ser entendido más que por quienes quieran entender la paradoja, diré, mezclando adrede las bromas y las veras que, puesto en el hipotético trance de elegir entre Salomón y San Pablo, Bertolt Brecht se quedaría con éste. Y ya sin riesgo, hablando en corto y por derecho, añadiré que en ninguna otra comedia de este autor brilla de un modo tan inteligente, lúcido y persuasivo como en ésta la más profunda de las convicciones de su corazón de hombre y de poeta; que sólo a través del trabajo no alienante, la justicia, el amor y la abnegación puede llegarse sobre nuestro planeta al disfrute de una vida real y verdaderamente "humana".

Va a levantarse el telón. Va a comenzar ante nosotros la aventura de Grucha y las bienhechoras trapecerías de Azdak. Para el público amante del teatro, estoy seguro, una verdadera fiesta. Pero acerca de esto es él, el público, no el ladino juez Azdak, quien tiene que dictar su soberana e inapelable sentencia.